

«*EL secuestro que cambió mi vida*»

Por: Marino Restrepo | Fuente: youtube.com

Impresionante testimonio de vida de Marino Restrepo

Capítulo 6

«Él no quería que yo me hundiera, que estuviera en las tinieblas de mi vergüenza y que huyera por culpa de mi amor propio, el me sostenía con su misericordia y de la misma manera, siendo muestra que entre más oscuro creció la oscuridad espiritual del hombre, más aumenta su misericordia y luz»

Yo no sé si recuerdan ustedes un pasaje, en el que el profeta le dice a un rey que el Señor le manda a decir que se va a morir y el rey se arrepiente y se angustia y luego cuando el profeta se va, lo vuelve a mandar Dios para decirle al rey que le va a dar 10 años más de vida. Hay muchas revelaciones como estas en las que nos demuestran que todo está contado, entonces, sucede que el Señor dice que en este mundo de oscuridad en que estamos, el hombre se dedicó a buscar esa belleza física, nunca había habido tanta gente bonita en la tierra como hoy, por la vanidad que se dedicaron a embellecerse y no se están embelleciendo para la gloria de Dios, porque esas personas

cuando se asoman al espejo, no están viendo el templo del espíritu santo, están viendo el templo de su humanidad, a ver si tienen una arruga más, si el pelo se les torció, si les queda bien el saco; y no es que el hombre no debemos de preocuparnos por estar bien, porque si somos el templo de Dios, debemos de vestirnos con dignidad, alimentarnos y cuidarnos. Ese es parte de nuestro deber, lo que sucede, es que gran parte de la humanidad lo hace por pura vanidad nada más, entonces, el Señor dice, si el hombre estuviese tan desarrollado, tecnificado para la gloria de Dios, no habría hambre en la tierra y todo el mundo tendría un techo en donde dormir, pero es tanta la avaricia del hombre que es una pequeña parte de la humanidad los que tienen los beneficios del desarrollo, por lo que el desarrollo que nosotros vemos es pura vanidad del hombre, no es para la gloria de Dios. Los ricos de Dios son muy pocos, la gente acumula dinero, es muy poca la que lo hace verdaderamente en el nombre de Dios, la mayoría lo hace en nombre de su propia vanidad y avaricia, entonces, el Señor me muestra cómo es que, en medio de esta oscuridad, mientras más vergüenza yo tenía, más misericordia tenía el Señor. Era como una sinfonía entre mi miseria y vergüenza y la misericordia de Dios, Él no quería que yo me hundiera, que estuviera en las tinieblas de mi vergüenza y que huyera por culpa de mi amor propio, el me sostenía con su misericordia y de la misma manera, siendo muestra que entre más oscuro creció la oscuridad espiritual del hombre, más aumenta su misericordia y luz.

Nunca había habido en la tierra más peligro más peligro para un alma a condenarse como hoy, porque nunca había habido tantas propuestas de la oscuridad tan atractivas como las hay hoy, pero al mismo tiempo, nunca había tanta oportunidad para un alma para santificarse en vida, como hoy, porque nunca había habido tanto brillo en la misericordia divina presente entre nosotros como hoy. Por eso la santidad que hay hoy en la tierra en nuestra iglesia, es inmensamente grande, comparada con la santidad que había en otros tiempos y todo por lo que está sucediendo. No es ningún accidente que el santo padre haya canonizado a tantísimos santos. El Señor habla de que un santo es santo desde antes de dejar la tierra, por eso es santo y por eso sube directamente al cielo, si no, no fuera un santo. Por eso cuando se canoniza un santo no fue que se volvió santo, si no que Dios le dio el regalo a la iglesia de que los fieles en la tierra se puedan vestir con las gracias de ese Santo que dejó entre nosotros, es una autorización que Dios le da a la iglesia para usarlo como escalera con nuestras oraciones y necesidades en la tierra. Es parte de nuestra familia en Dios, por eso son los regalos tan abundantes en estos tiempos. ¿Por qué? Porque estamos en una emergencia, simplemente por eso, entre más gracias caen a la iglesia, es porque más desgracias nos están llegando, esas son las señales del cielo y nosotros tenemos que leerlas con cuidado. No es un accidente todas las canonizaciones que hay en este momento, la santidad de los laicos, la desnutrición del clero. ¿Por qué razón hay tanto

desnutrido en el clero y hay tanto clero corrompido? Sencillo, porque nosotros los laicos somos la causa de eso, por siglos descargamos el peso de la iglesia en el clero. El clero se desnutrió porque nosotros éramos zánganos que nos chupamos la sangre del clero y hoy tenemos un clero desnutrido completamente. Entonces, sucede que los laicos se transforman, se renuevan y llegan a salvar la iglesia, pero es el E.S., países como España, Canadá, que nos trajeron a Cristo, cuantas veces hoy, yo soy uno de esos misioneros que va a evangelizarlos a ellos y ¿por qué? Porque perdieron lo que nos traían a nosotros. LA iglesia es tan perfecta que el agua del E.S. fluye entre la iglesia y nunca se va, es una promesa de Dios que las puertas del infierno nunca prevalecerán frente a la iglesia, entonces, las mismas aguas que tomamos nosotros de los misioneros, hoy se las devolvemos a ellos, esa agua no se ha perdido. De la misma manera que el agua que nos dio el clero por siglos y nosotros tomamos, ahora se la debemos de devolver al clero que tiene hambre y sed y está agonizando.

No es que ahora seamos los laicos santos porque el clero es perverso, es que nosotros desnutrimos nuestro clero y ahora nos toca a nosotros alimentarlo, para que nos vayamos a sentir demasiado orgullosos de la santidad de los laicos, eso es lo que el Señor enseña, eso es lo que vivo en esa experiencia mística con Él.

No nos durmamos en nuestros laureles espirituales, acordémonos que el clero esta desnutrido por nuestra propia responsabilidad y es tiempo de salvar la iglesia con nuestras propias manos.

El Señor me habla del cielo, infierno, purgatorio y este mundo material. Me dice “todo esto está presente en la eternidad al mismo tiempo” solo que nosotros no podemos verlo porque somos ciegos, sordos y mudos al espíritu, por el pecado original, tenemos los ojos de la fe, pero ¿cuánta fe tiene usted?

Así es, cuanto puede ver del espíritu, por eso los santos entre más se elevan en santidad, más viven una vida ya sobre natural, tienen visión directa del mundo espiritual por eso muchísimos santos dan testimonios como Santa Emma, que veía a su ángel guardián todo el tiempo y se le escondía cuando ella cometía una falta y se ponía tristísima. Así pasa cuando muchos santos han vivido una vida sobre natural, una vida la cual tiene una presencia espiritual permanente, pero es el nivel de la fe, el nivel de los ojos espirituales, por eso Jesús nos habla en esos términos. LA fe como un granito de mostaza. El Señor me habla a mí, que el truco más grande que tiene Satanás contra la humanidad es hacerle creer a los hombres que la vida eterna no existe, comienza cuando nosotros morimos y eso es la más grande falsedad. LA vida eterna comienza desde el momento en que nosotros estamos en el vientre de la mamá y somos

infundidos de alma por dios, que viene de la fuente infinita de Dios, espíritu de Dios, esa gota que sale de su océano y le da vida a este cuerpo material. Nosotros estamos parados en la eternidad ya, todo lo que nosotros hacemos refleja en la eternidad. Si usted se muere en este momento, su alma queda paradita en esta eternidad.

El Señor quiere enseñarnos que, si nosotros tenemos consciencia de que eso es una realidad, porque el espíritu santo nos trae desde el bautismo esa sabiduría. Tan solo hay 2 territorios, uno es el de Dios y el otro el de Satanás, no hay ningún territorio en la mitad, por eso al tibio Dios lo vomita, porque no está en ninguna parte. Tibio es aquel que cuando las cosas le salen mal, entonces se vuelve bueno temporalmente hasta que todo se le arregla, cuando todo se le arregla de nuevo, se vuelve malo para conservar todo lo que obtuvo, por eso el Señor dice “hay de aquel que sea sorprendido en su tibieza, porque no va poder distinguir entre la luz y la oscuridad” le pasa lo mismo que al hombre que tiene su esposa y decide tener una amante y al final no sabe a cuál de las 2 querer y termina perdiendo a las 2 y eso le pasa también al alma que no puede distinguir entre la luz y la oscuridad en el momento de la muerte y termina perdida en su propio juego.

Continuará en el capítulo 7